El destino del último súbdito de la nación: Vicente Guerrero y su presunta incapacidad para gobernar

Manuel González Oropeza*

- I. No hay homenaje suficiente para honrar la memoria del padre de la patria que lo fue Vicente Guerrero Saldaña. Por ello, es importante disipar las dudas que sobre su actuación política generó, particularmente el acuerdo del 7 de enero de 1830 del Congreso, motivado por las mezquinas ambiciones políticas de las facciones que destruyeron no sólo el limpio historial de un insurgente que nos dio patria, sino del país entero.

La Constitución de 1824 contenía un ideario más allá de las condiciones mediocres del país: establecía el sistema federal, la presidencia gobernada por una sola persona, auxiliada por un consejo de gobierno y una suprema corte, producto de una elección refinada; pero todo sometido a reglas que afianzaban el sistema federal en el que las legislaturas y los estados participaban con voz igualitaria en la conformación de los poderes.

Para la elección del Presidente de la República, autorizaba a las legislaturas de los estados que seleccionaran dos candidatos viables, con la condición de que uno de ellos fuera originario del mismo estado y el otro se seleccionara de entre los mejores hombres del resto del país.

Después de la brillante presidencia de Guadalupe Victoria (1824-1828), correspondería designar a un nuevo presidente para el siguiente cuatrienio (1828-1832); entonces las facciones y ambiciones que ya afloraban a la debacle del primer Imperio estallaron con singular fuerza y los candidatos presentados contendieron ferozmente: Vicente Guerrero Saldaña y Manuel Gómez Pedraza.

* Doctor en Derecho por la UNAM. Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Director Fundador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la U. de G. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Estas dos opciones representan bandos distintos no sólo en ideología, sino en condición social. Guerrero provenía de una familia modesta, que había luchado en la insurgencia con gran arrojo y gozaba de gran simpatía entre las comunidades indígenas del país, mientras que Gómez Pedraza era criollo descendiente de hacendados que había participado en la captura de José María Morelos y sido, igualmente, partidario de Agustín de Iturbide.

En consecuencia, eran dos candidatos diametralmente opuestos. No obstante ello, las elecciones verificadas el 10 de septiembre de 1828, los votos reunidos en favor de Gómez Pedraza, quien fungía como Secretario de Guerra en la administración de Guadalupe Victoria, lograron un empate en la votación de las legislaturas estatales.

Los datos se recaban de la obra *México a través de los siglos*.¹ La votación se registra en la sesión del Congreso el 6 de enero de 1829,² de la siguiente manera:

Por Vicente Guerrero votaron en primera instancia: Tamaulipas, Yucatán, Sonora, Chihuahua, Tabasco, San Luis Potosí, México y Michoacán (8 votos en total); por otra parte, Gómez Pedraza recibió los votos de las legislaturas de Chiapas, Zacatecas, Oaxaca, Querétaro, Jalisco, Veracruz, Nuevo León y Guanajuato, que sumaron también ocho votos. El estado de Coahuila voto por un candidato de apellido Lazcano. Durango no votó. Las legislaturas habían enviado su voto al Presidente del Consejo de Gobierno el 2 de enero y, Antonio López de Santa Anna comienza su carrera de sublevación el 7 de septiembre de 1828, aún antes de la celebración de la elección, levantándose en Veracruz y organizando la revuelta de la Acordada.

El insólito caso de empate en la votación presidencial no estaba contemplado en la Constitución de 1824,³ enturbiando la situación las revueltas

¹ Conocida obra histórica editada por Enrique Olavarría y Ferrari y Juan de Dios Arias. En el tomo IV se da cuenta de esta elección.

² La sesión del Congreso se encuentra registrada en la obra de Juan A. Mateos: *Historia parlamentaria de los congresos mexicanos*. Tomo VI. Imprenta Villada. 1882. Lo anterior debido a que la publicación del Diario de Debates no comenzó sino hasta 1867, con el restablecimiento de la República.

³ Mario Ramírez Roncaño, "Estadísticas electorales presidenciales", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 39. Núm. 1, enero – marzo 1977, p. 274.

de Santa Anna,⁴ por lo que el Congreso tuvo que sortear la situación conforme al artículo 86 que permitía la elección del Presidente por votación directa del Congreso, pues podría haber aplicado el supuesto de que ningún candidato había obtenido la mayoría de la votación.

Para ello, el mismo Congreso calificó de insubsistentes los resultados de la elección verificada, y el 12 de enero de 1829, calificó como subsistente una diferente votación de las legislaturas, dando el triunfo a Vicente Guerrero con 9 votos de sendas legislaturas (Chihuahua, Coahuila y Texas, México, Michoacán, San Luis Potosí, Estado de Occidente, Tabasco, Tamaulipas y Yucatán); mientras que dio una votación menor para otros candidatos como Melchor Múzquiz (Chihuahua y Puebla), Ignacio López Rayón (Veracruz y Oaxaca) y Juan Ignacio Godoy (Zacatecas y Querétaro). Otros candidatos sólo recibieron un voto: Anastasio Bustamante (Nuevo León), Cortázar (Guanajuato) y Valentín Gómez Farías (Jalisco). El decreto del 12 de enero de 1829 había excluido a Manuel Gómez Pedraza, debido, quizá, a que él mismo había presentado su renuncia como candidato a la presidencia desde el 27 de diciembre de 1828.

Desde la votación ratificado el 6 de enero de 1829, Anastasio Bustamante había logrado reunir el carácter de vicepresidente con 6 votos.

- II. Ya como presidente electo, Vicente Guerrero tuvo que afrontar la fuerza expedicionaria de Isidro Barradas, que se infiltró en Tampico, Tamaulipas, con el fin de conquistar nuevamente a México por indicaciones de Fernando VII. Su objetivo era provocar una sublevación que lograra la disolución de la naciente República Mexicana. El 25 de agosto de 1829, el Congreso le otorga facultades extraordinarias a Guerrero para “conservar la Independencia” del país. Este otorgamiento muestra, sin duda, el reconocimiento por el Congreso de la legitimidad de Vicente Guerrero para gobernar y para defender al país, objetivo que se logró el 11 de septiembre de 1829 con la rendición de la desafortunada incursión de Barradas.

Sin embargo, a pesar de este triunfo evidente, el 12 de enero de 1830 se establece una Comisión especial del Congreso para analizar el uso de facultades extraordinarias ejercidas por Vicente Guerrero. El análisis de la

⁴ La legislatura de Querétaro propuso aplicar la pena de muerte por la grave ofensa de Santa Anna de interferir en las elecciones presidenciales el 16 de septiembre de 1828. La legislatura de Michoacán también empujó la acción de Santa Anna el 10 de octubre de 1828.

gestión de Guerrero en las condiciones de emergencia que vivía el país no podía ser imparcial, ya que el prejuicio surgía desde la petición del senador Antonio Pacheco Leal, quien cinco años después formaría la Comisión del Congreso para cambiar el sistema federal y dar por terminada la vigencia de la Constitución de 1824, aliándose a los conservadores más recalcitrantes que el país conocería.

Desde el 1º de enero de 1830, se había introducido una moción en el Congreso por el sector conservador para declarar la “imposibilidad de Guerrero para gobernar al país”, y a esta minuta se sumaron peticiones el 7, 9 y 11 de enero de 1830 para lograr la renuncia de Guerrero a la presidencia; se trataba de una acción concertada para lograr la separación del prócer de la patria. La Cámara de Diputados aprobó la moción con el voto de 23 diputados y el Senado continuó ratificándola el 9 de febrero de 1830.

- III. Desde el 3 de enero de 1830, en Tixtla Vicente Guerrero redactó su carta de renuncia y en su dimisión la firma como “el último súbdito de la Nación”. A pesar de que la carta de Guerrero hace una explicación detallada de sus actos, la comisión del Congreso no la toma en cuenta y procede a explotar de la supuesta “ignorancia para gobernar” que había demostrado, por no haber sabido conducir el gobierno, como si la supresión de la expedición de Barradas no hubiera demostrado su capacidad para repeler la agresión que había sufrido el país.⁵ Quizá Santa Anna y Manuel Mier y Terán, los encargados de librar las batallas de esa ocasión, se hubieran equivocado igualmente. Sin embargo, ¿Qué sabían personas como Antonio Pacheco Leal de estrategia militar que, por otro lado, había logrado el fracaso de la expedición?

El siguiente problema constitucional es que la Carta de 1824 tampoco preveía la renuncia presidencial, tal como se había mencionado con la renuncia de Gómez Pedraza, por lo que la carta que presentó Guerrero no fue aceptada en principio, y seguramente no era la intención de calificar su retiro como una renuncia al cargo como había sucedido con Gómez Pedraza. De tal manera que el dictamen, declarando incapaz para gobernar a quien había consumado la Independencia de México, como Vicente

⁵ En el corto período de su administración, Guerrero había logrado encaminar el reconocimiento diplomático de México y de la Gran Bretaña, la Gran Colombia y los Estados Unidos, ratificando el Tratado Adams-Onís, que fijaría la frontera con este último país. Esta gran muestra de logros no fue considerado por el Congreso partidista.

Guerrero fue la solución aprobada el 18 de enero de 1830 por 22 votos contra tres de los integrantes de la Comisión que decidiría la suerte del general Guerrero.⁶ Ante esta traición fatal, la salud de Guerrero se había quebrantado a raíz de las heridas sufrida en el combate de la expedición invasora de Barradas, por lo que sus detractores tomaron ventaja aun de esta situación para argumentar su mal estado de salud y así fortalecer la opinión de incapacidad para gobernar. De tal suerte, el Congreso declaró el 14 de enero de 1830 que Guerrero contaba con un “estado decadente de salud” y merecía el “goce de su reposo”, para despojarlo de la investidura presidencial.

En esta condición, el Congreso actuó igualmente al margen de la Constitución de 1824, ya que los artículos 96, 97 y 99 preveían la sustitución del presidente por nulidad de elecciones o impedimento temporal o permanente, casos que no satisfacían las condiciones de Vicente Guerrero.⁷ La actuación del Congreso fue altamente humillante para el prócer.

- IV. El drama continuó el 1º de marzo de 1830, cuando Guerrero fue procesado por un Consejo de Guerra, acusado del delito de “lesa Nación” (?), debido a la intriga de Anastasio Bustamante. El resultado, como sabemos, fue la triste ejecución del insurgente en Oaxaca, el 14 de febrero de 1831. La trama para aprehenderlo fue tan engañosa como su juicio. Se utilizó a un comerciante italiano llamado Francesco Picaluga, quien para ser exonerado de un adeudo fiscal de 2,000 pesos se prestó al engaño de una invitación a Vicente Guerrero, en Acapulco, más la recompensa de 50,000 pesos por fraguar su aprehensión.

A bordo del bergantín “Colombo”, Picaluga organizó una reunión, donde se fingió una trifulca que motivó el encierro de Guerrero en la cabina de

⁶ El Congreso seguía como precedente de este nefasto golpe de Estado, la declaración de “incompetencia” a Nicolás Bravo declarada el 23 de diciembre de 1827, por la sublevación del insurgente en su carácter de vicepresidente, contra Guadalupe Victoria. Seguiría haciéndolo el Congreso en 1835 para despojar del cargo de Presidente interino, después de las reformas liberales aprobadas en ausencia de Santa Anna. Lo anterior muestra ampliamente la violencia política que ejerció el Poder Legislativo contra los Ejecutivos durante la primera República Federal. La explicación del mal trato de Guerrero y su posterior ejecución, puede ser la venganza que despertó entre los conservadores la ejecución del 19 de julio de 1824 de Agustín de Iturbide. Quizá se quería pagar con la misma moneda la ejecución de Guerrero.

⁷ Tesina de Lilian Alcántara Gutiérrez, “Declaración para despojar a Guerrero del carácter de Presidente. 1830”, Posgrado de la Facultad de Derecho, UNAM.

la embarcación, la cual zarpó rumbo a Huatulco, donde llegó el 20 de enero de 1831. Detenido, Guerrero fue conducido a la ciudad de Oaxaca, a la que llegó el 26 de enero, y donde se le sustanció otro proceso que lo encontró, obviamente, “incapaz” para conducir asuntos públicos. La sentencia pronunciada el 10 de febrero de 1831 lo condenó a muerte y se le ejecutó en Calpulalpan el 14 de febrero de 1831.

Picaluga tuvo que enfrentar, a su vez, un proceso por sus ilícitos ante el Consejo Superior de Almirantazgo de Génova, el 28 de enero de 1836, condenando sus acciones.

Finalmente, el verdadero objetivo de la trama contra Vicente Guerrero se descubre con el establecimiento del régimen centralista en el orden constitucional de México.